

Alberti abrió su campaña gaditana

Seis poemas rojos

Diego Bardón

CÁDIZ. 24 (Enviado especial D16).—Rafael Alberti reapareció ayer en la bahía gaditana con seis poemas rojos. A calle lleva, el universal portuense fue cosechando ovaciones y los máximos honores comunistas, para salir entre clamores delirantes de una tarde político-sentimental que concluyó con el ya clásico "está muy claro, Alberti diputado", esta vez entonado por 15.000 entervorizados paisanos.

El autodenominado "poeta en la calle", tras recordar que al menos una calle, la de Santa Bárbara, no es de la franquista Alianza Impopular, dio un repaso a su prolongado exilio, diciendo que "siempre, durante mi larga singladura por Chile, Argentina, Italia, Colombia, Uruguay y Venezuela, permanecí unido a la lucha popular. Hoy me uno, desde dentro, a la del pueblo andaluz, gracias a la oportunidad que me dio el PCE, al que estoy unido desde siempre".

Tras este breve prólogo, Rafael Alberti dio comienzo a lo que él llama "campaña en verso", recitando en primer lugar su "Saludo y canción del retorno", especialmente compuesto para el reencuentro con su gente. "Esta gente entrañable, imaginativa y tierna a la que llevé en mi corazón durante mi largo exilio."

"Saludo a los gaditanos" recitado en segundo lugar.

sería el poema que calentase los ánimos, unos ánimos que crearon una situación delirante cuando Alberti anunció su "Canción a Dolores Ibarruri, 'La Pasionaria'". "Una lucha dura —dijo— que conoce el dolor de la mina, de la explotación y que simboliza en todas las latitudes, en todos los meridianos el amor al pueblo, a la clase trabajadora."

Cádiz, base extranjera

En cuarto lugar, Alberti recitó un poema dedicado a la juventud progresista con el nombre de Javier Verdejo —"al que una bala asesina le impidió escribir libertad, amor y justicia"—, que levantó clamores. En penúltimo lugar leyó las "Coplas de Juan Panadero a la juventud", con las que el poeta se emocionó tanto que llegó a lagrimar. Y como colofón a su "Solo ante mi pueblo gaditano", Alberti recitó su poema político "A Cádiz, base extranjera", cuya relación con la base americana de Rota es tan evidente que numerosos asistentes se dieron la vuelta para manifestar su protesta contra la instalación de la base aérea, haciendo con los dedos el símbolo de los cuernos.

Concluido el "mitin de Alberti", en el que participaron otros tres candidatos del PCE por Cádiz, un joven de las Juventudes Comunistas y el miembro del

Comité Central y candidato por Sevilla Eduardo Sabrido, Alberti se dirigió a la sede del Partido, donde la noche anterior hubo un intento de atentado.

El poeta se negó a celebrar una rueda de prensa, alegando que quería evitar convertirse en la estrella periodística, "ya de por sí difícil de parar".

Rafael Alberti dedicó la mañana de ayer a recorrer los lugares del Puerto de Santa María donde pasó su infancia. Lo más destacable del "tour" fue, sin duda, la visita al colegio de los Jesuitas, en donde Alberti fue condiscípulo de Juan Ramón Jiménez y Fernando Villalón, el ganadero-poeta. Al ver su calificaciones escolares y las de Juan Ramón, dijo a un grupo de amigos: "¿Veis?, yo era más inteligente que Juan Ramón Jiménez." La afirmación de Alberti fue contestada por el padre rector del colegio: "Pero usted, don Rafael, faltaba mucho a clase. Y fijese los suspensos que tiene en 'buen comportamiento'."

Un joven, intelectual de izquierdas, se acercó al maestro para decirle: "¿Sabe que van a tirar el colegio? No hay derecho a que tiren un lugar con tanta historia revolucionaria." "Y derechista —respondió Alberti—, porque aquí se ha fraguado gran parte de la historia del caciquismo andaluz."